

Boletín Internacional

Adoratrices de la Sangre de Cristo



Año XXII – No 6, Junio de 2020

ASC Comunicaciones Internacionales – Dirección General - Via Maria De Mattias, 10 - 00183 Roma

www.adoratrici-asc.org

redazioneasc@adoratrici-asc.org

Lima, Perú
4-28 Julio 2017

La santidad de María De Mattias en tiempo de coronavirus

También este año, el aniversario de la canonización de S. María De Mattias está a la puerta. A pesar del contexto especial que nos pide mantener las distancias por motivos de seguridad, queremos celebrar y vivir esta fiesta poniéndonos una vez más a la escucha de su santidad, toda femenina y profundamente humana.

La capacidad de acoger, la paciente espera del cumplimiento, de la madurez que la vida requiere para florecer y desarrollarse en su plenitud, y que encuentra plena coincidencia en uno de los cuatro postulados de la Evangelii Gaudium (EG) del Papa Francisco: "El Tiempo es superior al Espacio", son características femeninas pero profundamente humanas y evangélicas. Así es la intuición, aquella sutil percepción que, unida al afecto del corazón, dan origen a la pasión. La pasión, el celo pueden nacer sólo de la experiencia personal con el Amor, que no puede ser retenido debido a que su naturaleza es don, compartición, anuncio.

La situación de pobreza y límite presente en todo el mundo nos llama a hacer tesoro de nuestra humanidad. La misma humanidad plenamente alcanzada por María De Mattias que continúa siendo inspiración y guía.

Su santidad nos invita a volver a Cristo, como persona con quien relacionarse en la cotidianidad para hacer personalmente experiencia de su amor. Esto es abundancia para cada uno ya desde el momento de la creación, es acogida en torno a la mesa, es sentirse llamados por nombre. Ser santos significa dejarse aferrar totalmente por Cristo y vivir como Él, cada uno desde la propia realidad. La santidad significa asemejarse a Jesucristo en todo: en los pensamientos, en los sentimientos, en las palabras, en las acciones (NMI 2010). Sólo tocando el fuego se convierte en llama capaz de encender a los demás.

En un tiempo donde la fe está en el crisol de la prueba, hoy día, la figura de María y su santidad continúan siendo el desafío para nosotras Adoratrices y para todos los cristianos. Las experiencias de compartir de las Adoratrices y de nuestros amigos que encontramos en estas páginas dan testimonio una vez más que volver a apropiarnos de nuestra humanidad, de Cristo y su evangelio es el único camino de la esperanza y de la salvación de la humanidad.

Hna. Maria Grazia Boccamazzo, ASC

Editorial

Sumario

Editorial

- ◇ La santidad de María De Mattias en tiempo de coronavirus 1

Espacio Administración General

- ◇ La visita canónica en un tiempo especial 2

Del Mundo ASC

- ◇ La alegría de Pascua y el coronavirus 3
- ◇ El Covid-19 y las ASC de la Región Brasil 4
- ◇ Tú vales la Sangre de Cristo 5
- ◇ Mi historia de amor 6
- ◇ Más allá del Covid-19 6
- ◇ Seguir 7
- ◇ ≠ YoMeQuedoEnCasa≠ 8
- ◇ NosotrosEstamosEnCasa 9

- ◇ "Tanto es el bien que espero, que toda pena me es querida" 9

- ◇ La vida en tiempo del coronavirus y del terremoto 10

- ◇ Noticias de Zagabria: la vida del hombre es como la hierba... 11

- ◇ La peregrinación de Santa María De Mattias por las calles de la ciudad 12

Espacio JPIC/VIVAT

- ◇ En las huellas del divino Sanador 13

En la Congregación

- ◇ Calendario administración General 14

- ◇ Profesión Religiosa 14

- ◇ Cumpleaños: celebramos la vida 14

- ◇ Volvieron a la casa del Padre 14

La Visita Canónica en un tiempo especial

La visita canónica, como nos enseña la Iglesia, es un tiempo de gracia para la Región que la recibe y una experiencia de Caridad para quien está llamado a realizarla. La fe hace que este tiempo sea especial y, por lo tanto, esperado, bien preparado y organizado, para vivirlo responsablemente como signo del paso de Cristo. La participación de las hermanas, la presencia, las reuniones, el tiempo juntas, la escucha son elementos necesarios para alcanzar el fin.

Pero este año, el coronavirus nos tomó a todos por sorpresa, llamándonos a evaluar y reinventar la vida para salvar los valores. El 7 de mayo comenzó la visita, después de casi dos meses de retraso respecto a los programas y de un largo tiempo de escucha atenta de la realidad, de diálogo y discernimiento entre las dos administraciones, superando cada ansiedad y preocupación por la salud de todas. En la tarde, Hna. Nadia junto con Hna. Bridget y Hna. Manuela Nocco, fueron a la casa regional, San Juan, para reunirse con los miembros de la administración de la Región Italia y dar comienzo oficialmente a la visita canónica de la Región.

Una modalidad nueva y flexible, que responde a la necesidad de seguridad del momento: para permitir a los dos grupos la escucha y la participación fue necesario entrar en contacto online a través de la plataforma interactiva Zoom. Adhirieron a la videoconferencia todos los miembros del consejo general. En la casa regional, Hna. Nicla Spezzati y todo el consejo escucharon a la superiora general, su consejera y a la ecónoma en el gran salón de planta baja, manteniendo siempre las distancias de seguridad. La reunión de apertura, entre las dificultades prácticas por la metodología y la inseguridad, cedió lugar a la alegría del encuentro, al diálogo y a la escucha fraterna, y se realizó en el arco de tres tardes durante las cuales las consejeras intervinieron alternadamente.

La escucha de las hermanas dejó un sentimiento de paz a pesar de que la Región Italia fue envuelta, como todo el país, por la pandemia. La fe en el Señor Jesús muerto y resucitado es la semilla en la que se apoya toda esperanza en este

tiempo de prueba.

Por lo tanto, el domingo 10 de mayo, Hna. Nadia y Hna. Bridget comenzaron la visita a las comunidades ASC del Lazio, mientras que en el próximo mes se espera, según las directivas ministeriales, poder ir a las otras comunidades presentes en el territorio nacional. Las visitadoras deberán mantener la distancia de seguridad en el auto y usar barbijo y guantes para proteger y salvaguardar la salud de las hermanas que visitarán.

Agradecemos a Hna. Nicla Spezzati, superiora regional, y a los miembros de la administración por la apertura y el diálogo con el que facilitaron el discernimiento. Seguiremos responsablemente todas las disposiciones gubernamentales para prevenir el contagio y adoptaremos elecciones que acompañarán el desarrollo de esta situación actual. A todas les pedimos que nos sostengan con la oración.

Hna. Maria Grazia Bozzamazzo, ASC



La alegría de Pascua y el coronavirus

En el tiempo gozoso de Pascua, mientras estamos llamadas a reflexionar sobre nuestra redención obtenida a caro precio con el derramamiento de la sangre del Jesús en la cruz, vivimos un tiempo lleno de ansiedad, miedos y muchas preguntas sobre el sentido de la vida. Todos los días hay nuevas informaciones sobre el coronavirus, sobre el número de personas infectadas y personas que murieron.

A comienzos de marzo de 2020, todo el país de Tanzania estaba en estado de shock después que la primera persona fue diagnosticada con una infección del coronavirus. La persona había regresado de un viaje a Suecia y Bélgica. El gobierno, a través del Ministerio de Salud, exhortó a los ciudadanos a tomar las precauciones necesarias para frenar la enfermedad, porque la infección estaba presente en el país. Subrayaron la importancia de evitar encuentros no necesarios:

fiestas, reuniones, congestión de personas en los mercados. Mientras el tiempo litúrgico nos llamaba a contemplar los sufrimientos de Cristo (Cuaresma), la Iglesia a través de la Conferencia Episcopal Tanzaniana nos invitaba a rezar por este desastre. Todos los creyentes ofrecieron una oración especial. En todas las parroquias, las organizaciones y las Iglesias de diferente confesión rezaron para que el mundo pudiese ser liberado de este flagelo. Cuando los enfermos de coronavirus continuaban empeorando día tras día y los contagiados parecían que eran solamente los que volvían del exterior, a comienzos de abril, el Ministerio de Salud anunció que el virus había llegado a la comunidad. Es decir, la transmisión era local y fue necesario poner más atención y adoptar

las precauciones personales, permanecer en casa, lavarse frecuentemente las manos y controlar los signos de infección.

Con el aumento de las personas infectadas, el gobierno dio orden de cerrar las escuelas primarias, secundarias y las universidades, continuando dando servicios e instrucción comunitaria, invitando a las instituciones religiosas a continuar educando a los creyentes y practicar el culto en una luz positiva. Las celebraciones no deberían durar mucho y las personas no deberían ir juntas. El presidente animó fuertemente a las personas para que recen más de acuerdo con su credo convocando tres días especiales de oración.



N o s o t r a s Adoratrices acogimos la invitación del pueblo a rezar desde que la crisis comenzó uniéndonos a toda la Iglesia. Reservamos días especiales para la adoración eucarística, la oración especial que el pueblo pedía. La dirección regional siguió de

cerca las directivas de la Iglesia y del Estado. Los colaboradores de nuestras casas se quedaron en sus familias durante un tiempo hasta que termine la crisis. Así las hermanas en este momento están realizando todas las actividades comunitarias junto con las hermanas estudiantes que ahora están en la casa.

A pesar de los miedos, continuamos esperando que Cristo resucitado nos salve de este flagelo. Rezamos por las familias que perdieron a sus seres queridos, para que experimenten la consolación de Dios y por los difuntos para que sean recibidos en el descanso eterno. Que la Sangre de Jesús pueda protegernos de todo peligro.

Hna. Maria Mathias Mrema, ASC

El covid-19 y las ASC de la región Brasil



Nosotras, en Brasil, estamos ya más de dos meses en "aislamiento total" decretado por el gobierno de los Estados de Pará y Amazonía, con el fin de evitar el contagio del coronavirus (COVID 19). Nuestra comunidad de Belém está compuesta por Hna. María José, Marlene y Joceline. Hna Marília, asignada a Manaus, no se pudo transferir debido al covid y se quedó en la comunidad de Belém donde escribió este artículo.

Zaira Magalhães, sobrina de Hna. Ivone ASC vive con nosotras, trabaja como psicóloga en el hospital N. Sra. de Guadalupe. Está en contacto con los pacientes afectados por el virus y utiliza los DPI (Dispositivos de Protección Individual). La pandemia puso al desnudo la difícil situación sanitaria en Amazonía, con la falta de médicos, hospitales y camas para los enfermos, DPI para los trabajadores sanitarios y hasta remedios.

Para Zaira, esta es una experiencia fundamental pero dolorosa, mientras está llamada a trabajar para tener bajo control el miedo de los enfermos y sus familiares, mientras aplica lo que aprendió: "este virus está reclamando un mundo más humano".

El drama de la humanidad involucrada con el coronavirus es que este virus sufre mutaciones que dan origen a otras enfermedades y, para derrotarlo, la ciencia tiene dificultad en preparar la vacuna contra este enemigo invisible. Respecto a Brasil, especialmente a la Amazonía, la situación de caos que se creó exige un esfuerzo sobrehumano.

La cuarentena y el aislamiento social son difíciles para todos, pero nosotras ASC comprendemos la necesidad, constatando el aumento cotidiano de los infectados y muertos por el COVID. El problema político se agravó con el coronavirus, porque el presidente de Brasil no acepta el cierre prolongado de las fábricas y otros lugares de trabajo y acusa a los promotores de esta ley por el aumento de la desocupación.

Embebidas de nuestro carisma en este dolor del mundo, gracias a la circular de Hna. Nadia Coppa, los llamados de Papa Francisco y las palabras de la CNBB (Conferencia Nacional Episcopal de Brasil) y CRB (Conferencia de Religiosos Brasileños), de los

científicos, tratamos de dar nuestra contribución así:

- Oración en cada comunidad ASC dos días por semana con el rosario de la Sangre de Cristo para pedir a Dios, con su inmenso poder, que ponga fin a esta pandemia, e inspirar a los científicos en el proceso de búsqueda de la vacuna contra el coronavirus.

- En algunas comunidades, las hermanas adhirieron a la recolección de productos alimenticios que Caritas de la diócesis organiza para ayudar a los enfermos, los desocupados y más pobres.

- Usamos los medios online para difundir la oración a la Venerable Serafina, pidiendo su intercesión por los enfermos y víctimas del virus, como por ejemplo por los familiares de algunas de las ASC de la Amazonía.

- Las ASC de Santarem, Pará, que habían comenzado a hacer los barbijos tan necesarios, continúan haciéndolos para donar, y la CRB de Santarem se unió al proyecto. Algunas congregaciones proveen el material y otras la manufactura.

- Hna. Marília escribió una poesía sobre la situación actual. Una se titula Iglesia doméstica, sobre el valor de la oración en casa, muy importante ahora que las iglesias están cerradas.

- Ejercicios físicos en casa, muy importantes para prevenir el mal, como ejercicios para la respiración recomendados a través de whatsapp por un inmunólogo.

- "El coronavirus me recordó la sugestiva expresión: FELIZ CULPA, atribuida a San Agustín y utilizada en la hermosa EXULTET cantada en la vigilia pascual: "OH FELIZ CULPA NECESARIA...". Se necesitó el pecado para que Dios entregase a su hijo a la muerte y a la resurrección..."; y se necesitó la coronación para hacer nacer la generosidad y el compromiso de las varias realidades en favor de la lucha contra la pandemia. Por ejemplo, los profesionales de la salud que arriesgan la vida en la curación de los enfermos de COVID.

Y digo lo mismo cuando veo en muchas personas un crecimiento en la fraternidad, en la vida familiar, en la creatividad, en la solidaridad, en la reconciliación, en el compartir y en la ayuda recíproca. Entonces digo: "¡OH FELIZ VIRUS!"

Hna. Marília Menezes, ASC



Tú vales la Sangre de Cristo

Tú y yo valemos la sangre de nuestro amado Señor Jesucristo. Comenzar mi testimonio con esta frase es una alegría y al mismo tiempo una actitud de coraje, porque diré verdaderamente lo que la espiritualidad de la Sangre de Cristo trajo de renovación en mi camino. Y decir cómo la espiritualidad de la Sangre hizo y hacer nacer en mí nuevas actitudes acerca de la vida en cuanto hija, hermana, catequista, empleada pública y, sobre todo, como cristiana bautizada,

Hace algunos años comencé a trabajar en el Instituto María De Mattias. Soy empleada pública y trabajo en esta institución. En estos años aprendí mucho de cada hermana que vivió aquí y de quienes permanecen aquí, y algo muy fuerte que hace la diferencia son los encuentros y las actividades que nos llevan a reflexionar sobre la espiritualidad de la Sangre de Cristo. En estos momentos de reflexión aprendí que, independientemente del rol que ejerces, cada uno es apreciado en su esencia, porque estamos llamados a amar al “querido prójimo”, como decía Santa María De Mattias. Todo eso me está plasmando y me está llevando a encontrar al otro. Al comienzo con un poco de titubeo, pero con el saludo, después una palabra, una sonrisa, y luego llorando juntos cuando la emoción domina, o simplemente escuchando. Cada encuentro ofrecido me hizo y me hace ver que soy preciosa y tengo que llevar al otro al Dios que dio a su único hijo para rescatarnos de nuestros pecados, y cada gota de sangre derramada fue por mí y por ti porque eres preciosa a los ojos del Padre.

Recuerdo claramente los dos Círculos de reconciliación en los que tuve la oportunidad de participar, cuánto me hizo crecer espiritualmente. Me emociono cuando digo esto porque luego de esta experiencia pude estar mejor, después que el compartir de todo el grupo me ayudó a superar un poco la angustia que tenía dentro. Eran situaciones que llevaba dentro desde el seno materno. La espiritualidad de la sangre de Cristo me hace escuchar con cariño y prudencia el grito de la sangre expresado por mi madre, mis hermanos, mis catequistas, mis compañeros de trabajo y muchas

personas que a menudo ni siquiera conozco.

Experimentar y sobre todo vivir esta espiritualidad significa probar el amor de Dios y, sobre todo, dar sabor a la vida de las personas. Este tiempo, durante el cual el mundo está enfrentando esta crisis pandémica del covid 19, es para mí el momento favorable para reflexionar sobre mis actitudes. Confieso que a veces me siento sofocar por el miedo debido a tantas informaciones, pero me detengo para pensar que soy amada por Dios y el miedo no puede paralizarme, tengo que actuar con prudencia para alimentar la fe de muchas personas que en este momento se sienten “perdidas”. Reflexiono y creo que Dios tiene una finalidad para cada uno de nosotros y este momento servirá para hacernos mejores personas, capaces de comprender que Dios es el Señor de todas las cosas. Dios no solo está en medio de nosotros sino que es visible en cada hermano y hermana que ahora necesita de nosotros.

Hoy, al comienzo de la semana santa, aclamamos al Señor con el grito de HOSSANA AL HIJO DE DAVID, que significa: SALVANOS, Señor. Señor, sálvanos de las tentaciones, de las plagas y de esta pandemia. Ahora me doy cuenta que aún sin las personas que participan en las celebraciones en la iglesia, pueden celebrar en casa en la iglesia doméstica que es nuestra familia. Y esta semana santa será diferente, porque nos lleva a reflexionar acerca del verdadero significado de la vida, pasión, muerte y resurrección de Jesucristo.

Para terminar, declaro que muchos cambios que hice hasta hoy son gracias al buen Dios y a las experiencias vividas por la espiritualidad de la Sangre. La espiritualidad de la sangre de Cristo es grande y es un misterio, porque es divina y humana. Y con la fuerza de la sangre derramada de Jesucristo, me siento como una laica cristiana fortalecida para asumir mi misión con coraje y alegría.

Hérica coutinho de aráujo

(Colaboradora Del Instituto Maria De Mattias - Altamira - PA)

Mi historia de amor

Muchos de ustedes dieron reflexiones meditadas sobre Cuaresma y Pascua. No duplicaré estos esfuerzos pero quisiera compartir con ustedes mi historia de amor.

Para mí, la realidad más profunda es el infinito amor de Dios en nuestro mundo; no estoy hablando de una realidad abstracta, de una teoría o de una doctrina. No obstante, hablo de la energía vibrante, un movimiento de amor del Padre al Hijo y derramado sobre nosotros a través del Espíritu.

Algunos teólogos la llaman una danza. Como sea que la llamemos, es algo, o mejor, alguien muy real y activo dentro nuestro. Mi respuesta es recibir este amor y compartirlo con los demás, y mantener el flujo de amor en movimiento.

Pero tú y yo no somos los únicos que son parte de este círculo sagrado de amor. Toda la creación, todo lo que es, está también aquí.

Estando ciega, mi oración a menudo no asume la forma de oraciones escritas. Por ejemplo, esta mañana cuando escuché el primer canto de los

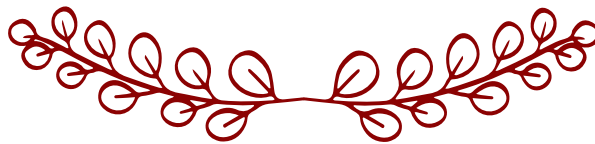
pájaros, mi oración fue de asombro y admiración mientras escuchaba su perfecta respuesta de amor. Ayer, era un fragmento de luna que vi temprano, o podía ser una estrella, o el sol, o una gota de lluvia. Todos están dando una alabanza perfecta a Dios, por instinto.

Pero una cosa me confunde verdaderamente en este Círculo sagrado de comunión con Dios. Y es la presencia del coronavirus, que también está en este círculo de amor. El coronavirus se encuentra también en el abrazo amoroso de Dios. ¡Qué misterio!

No me corresponde a mí resolver el misterio. No está en mí juzgar o quejarme de las especies raras que me acompañan en el camino de mi vida.

Mi respuesta es simplemente cantar y bailar mi canción de amor.

Hna. Anne Irose, ASC



Más allá del Covid-19

Mi corazón está cansado, otra víctima no documentada de COVID 19 entre miles de personas en todo el mundo.

Estoy cansada hasta la médula y mis fuerzas a menudo ya no soportan escuchar hablar de restricciones, muerte, carencias, ignorancia, y peligrosa inobservancia de las consecuencias.

No es que yo no tenga compasión. En todo caso, tal vez tenga demasiada. Sí, puede haber algo de eso. No es que no me dé cuenta de la monumental destrucción causada por la bestia invisible y hambrienta que enfurece entre nosotros. Tal vez la vea demasiado vívidamente, la siento muy agudamente.

Por lo tanto, no es la indiferencia que me hace dar las espaldas. Es el cansancio herido, la frustración y la impotencia de un corazón exhausto que me hacer ir, cerrar los oídos y reflexionar sobre preguntas. Debe haber algo más que esto. Debe haber una fuerza opuesta para equilibrar

el sufrimiento. Tiene que haber algo más que las imágenes que mi pantalla televisiva muestra todas las noches y de los tonos solemnes de lo que me dicen los periodistas.

¿Pero, qué? ¿Qué más? ¿Y dónde?

Voy donde fui antes, al silencio oscuro después que las fuerzas se apagaron en el adormecimiento. Una voz que conozco bien me dice: "Ve más en profundidad en el silencio. Yo estoy allí. Te estoy esperando y no te dejaré nunca".

Gradualmente, las tinieblas se disipan en la luz, y todo lo que puedo decir es. "Mi Señor y mi Dios". Encontré la fuerza contraria y me da nueva fuerza. Después me dirijo una vez más a quienes sufren.

Hay cosas que el COVID 19 nunca podrá invadir y destruir.

Hna. Clare Boehmer, ASC

Seguir

Cuando comenzamos el nuevo año 2020 no sabíamos que la vida pudiera cambiar tan drásticamente en pocos meses. No solo los cambios alrededor nuestro son dramáticos sino que es claro que no volveremos más como antes. Todos los intentos de retomar las actividades de enero y febrero deberán ser pensados y adaptados para garantizar seguridad y salud.

La mayor parte de nosotros estuvo en una especie de “yo me quedo en casa” durante cuatro o cinco semanas.

Mientras los gobiernos buscan llevar a la sociedad a un nuevo nivel de actividad, se nos recuerda que la segunda oleada de la mortal pandemia de gripe de 1918 fue mucho peor que la primera. Entonces, al final nos aventuraremos a salir, pero tendremos que estar muy atentos.

Lo peor de esta nueva enfermedad no terminó. Todavía tiene que venir. Mientras nos estamos reponiendo del shock de lo que le sucedió a nuestro mundo, tenemos que prepararnos para un mundo que no logramos entrever todavía.

Por lo tanto, no podemos engañarnos que todo esto termine pronto. No hay esperanza hasta que no se desarrolle una vacuna en el curso de un año o más, y tendremos que encontrar la manera de seguir.

Seguir puede significar muchas cosas diferentes. Entonces tenemos que comenzar a compartir nuestras ideas. Algunas ideas pueden parecer mínimas, pero a veces este es el duro trabajo de la vida. A menudo se habla de “suaves habilidades”. Creo que son justamente estas habilidades suaves las que crean la energía de la vida. Pueden ser suaves, pero son poderosas y a menudo un trabajo duro porque nos cambian y nos permiten estar presentes en la vida de manera nueva.

¿Qué son estas habilidades suaves? Me aventuro a comenzar la lista:

- Comenzar cada día agradecido por la vida y deseo de gozar de la jornada.
- Concentrarse en las relaciones aunque estemos físicamente distantes, es decir, una sonrisa en vez de un abrazo.
- Estar dispuestos a aprender y a ser curiosos.
- Estar atentos a todos los que sufren y que

necesitan ser pensados y recibir una oración.

- Gozar de la naturaleza y comprometerse con ella.

- Estar listos para responder a las necesidades que vemos alrededor nuestro y en nuestros círculos de interacción.

- Escuchar a quienes nos rodean para aprender lo que es importante para ellos.

- Escuchar las historias de vida contadas (y a veces recontadas), historias que a menudo nos ayudan a recordar el bien y a elaborar lo que no es muy bueno.

- Reír del humorismo o solo porque estamos juntos y la vida es hermosa.

Invitémonos uno al otro a seguir aunque nada sea muy claro en relación a los próximos meses. Preparémonos para el futuro no esperando que las cosas vuelvan como antes. Que todas las actividades del pasado que recomenzamos tengan un nuevo aspecto, una nueva sensación, un nuevo sentido de posibilidad.

Hna. Vicki Bergkamp, ASC



≠ YoMeQuedoEnCasa ≠

... para demostrar mi cariño a los que están luchando de varias maneras, para una proximidad telefónica con quien vive solo, angustiado y desalentado. Para escuchar a los familiares que viven en las zonas rojas del contagio covid19 y dar una palabra de aliento, a veces bromeando y haciendo chistes mutuamente para atenuar los tonos de preocupación; para preparar fichas sobre el evangelio del domingo que pinten los niños del catecismo de primer grado; para breves conversaciones vía whatsapp con los chicos de tercer año de la escuela media que se preparan para recibir el sacramento de la Confirmación; para llamar por teléfono a hermanas y laicos que están viviendo la cuaresma del sufrimiento en la enfermedad; para mensajear con los amigos sirios del proyecto de apoyo escolar y taller de bordado; para compartir a distancia proyectos y sueños misioneros que muy probablemente sufrirán modificaciones en la realización; para ordenar y limpiar la casa, los armarios de la comunidad, despolvorear recuerdos, para leer, escribir, escuchar música, cocinar, pero ¡atención!... Siempre en compañía de la lavandina y el desinfectante que acarician todo y lavando las manos a menudo y cuidadosamente.

≠ YoMeQuedoEnCasa ≠ para una atención diferente a los pobres escondidos tras una marginación impuesta desde siempre, para gozar de la presencia de quien está al lado mío y redescubrir las motivaciones profundas de mi consagración, participando en las celebraciones eucarísticas en directo vía streaming que ayudan a mantener firme la comunión profunda con el Papa, las hermanas de la congregación, los parroquianos y los pastores, rezando, implorando el poder de la Preciosísima Sangre y adorando día y noche...

Seguramente resulta tedioso y descontento para todas hacer una lista de actividades e iniciativas puestas en acto en este período de guerra sufrida y nunca declarada; pero me gusta pensar y vivir esta cuaresma así: una aventura de amor con Dios, un viaje de bodas en crucero en un barco del que imprevistamente está prohibido bajarse, so pena de muerte física y espiritual.

Un viaje de bodas se emprende por amor, con entusiasmo, con esperanza de fecundidad, con deseo y pasión por la persona amada. Por lo tanto, con mucho tiempo dedicado a la escucha del amado, compartiendo proyectos e intuiciones movidos por

el Espíritu que fecundan el corazón y esperan su cumplimiento gozoso. Un viaje con mayor espacio dado a la creatividad que solo el Espíritu sabe suscitar; con la consciencia de una llamada a abrazar la cruz todos los días y solo así abrazar la Esperanza. Un llamado continuo del Amado a desarrollar capacidades espirituales más fuertes, que venzan las tentaciones del enemigo siempre al acecho... De repente, se desencadena la tempestad y es oscuro. Muchos hermanos sucumben en esta guerra bacteriológica, las olas del mar son impetuosas, la tormenta es violenta, todo alrededor es miedo, desaliento, temor de padecer, y hay momentos de llanto y de dolor por la pérdida de personas queridas, pero quien está en el timón sabe dónde conduce... Y cuando se está con el Amado no hay miedo, Él me lo recuerda continuamente.

Mirando alrededor, se perciben actitudes diferentes: está quien confía en el timonel; quien desconfía y se cierra en el propio egoísmo, quien despotrica contra Él porque piensa que duerme y no le importa que muera, quien intenta ganarse su benevolencia como nunca antes había hecho durante el viaje, quien ve a un enemigo en el hermano y en la hermana que están luchando la propia batalla en la soledad... Pero la amada se abandona completamente a su acción y está segura que desembarcará en costas seguras y, mientras tanto, entre sus brazos no se pregunta por qué... cuándo... dónde... En silencio profundo y fecundo, abro los oídos del corazón para escuchar cada palabra susurrada por el amado y fijo la mirada en sus ojos, en cuyas pupilas está impresa la meta gloriosa.

En viaje, entre fluctuaciones y mareas, entre tormentas y temores, pero junto con María. Como en cada momento especial de mi vida, en esta cuarentena impuesta, confío en María Virgen que siento muy cercana y me dice: "Yo cuido tu esperanza, no temas". Por eso empeño parte de mis energías físicas y espirituales para reflexionar, estudiar y preparar la realización de una obra dedicada a Ella titulada "María, guardiana de la esperanza". Que sea esperanza en el corazón de cada ASC y de cada hombre y mujer que esperan brotes nuevos de vida... Continúo el viaje... junto con María. Y ya es Pascua, en compañía del Amado, muerto y resucitado, porque junto con Él se vence el miedo y la muerte.

¡Feliz Resurrección!

Hna. Rosalba Facecchia, ASC

Nosotros Estamos En Casa

Aquí estamos, todos en casa, con vitalidad y buen humor para no “venirse abajo” y salir a flote. Es extraño... Pero desde hace semanas almorzamos y cenamos todos juntos y nuestras comidas son siempre más largas y más lindas. No entra y no sale más nadie de nuestra casa, y esto para nosotros es verdaderamente extraño. Una casa de una familia misionera siempre lista para recibir amigos, habitada por un gran deseo de comunicar, anunciar, hablar y darse. Todo esto ahora no hay más aparentemente, y día tras día estamos tratando de adaptarnos a los cambios. Estamos tomando nuestro ritmo, pero continuamos siendo misioneros. Para el tiempo pascual ya estaban listas muchas manualidades realizadas por el equipo misionero del que somos parte desde hace ya alrededor de siete años: pollitos, huevos pintados que tenían que dar vivacidad a los ramitos de olivo que puntualmente serían dados a las personas de nuestra comunidad parroquial a cambio de una donación. Un domingo de Ramos vivido a la insignia de la solidaridad y el compartir, donde la alegría del estar juntos se mezclaba con el deseo de darse a los hermanos y hermanas más necesitados. Todo esto será pospuesto, como todas las otras iniciativas de animación misionera que habíamos pensado realizar. Poco importa... regresaremos más fuertes que antes y con mayor fuerza para enfrentar los desafíos que este tiempo nos está poniendo. Ahora tenemos que ser “misioneros” en la familia, y esto es lo que Dios nos pide. Hacer el bien en el momento presente.

Nosotros, los padres, estamos mejorando nuestro trabajo realizado on-line y nuestros queridos hijos están haciendo lo mismo con sus tareas escolares. Nos asombramos cuando escuchamos la voz de sus profesores que los animan a estar atentos, también a distancia, y a hacer preguntas. Les ayudan a hacer de este tiempo vacío, un tiempo lleno. Además, Francisco Pío es un verdadero tedio cuando nos pide que grabemos sus ejercicios con el violín. ¡Pobres nuestros oídos! A menudo nos sentamos a mirar una película, estamos todos allí, juntos en un sofá. Hasta hace un mes parecía impensable: también tenerlos en la mesa un minuto más parecía una empresa imposible. Estamos descubriendo que la única manera de enfrentar una adversidad es permanecer unidos. También la oración se hizo siempre más parte integrante de nuestras jornadas... Como aquella tarde frente a la televisión en que Miriam se durmió rezando el rosario.

Aceptamos todo lo que hay y lo que este virus nos está regalando, a pesar de todo. Nuestro tiempo ahora más que nunca es denso de significado y de sentido. Cuando esto termine y estemos de nuevo “afuera”, llevaremos en nuestros corazones nuestra cercanía, nuestro querernos, nuestro ayudarnos recíprocamente. Y entonces descubriremos que estar quietos nos cambió, nos hizo mejores, porque cuando todo parece que vacila, la única gran fuerza es el estar unidos en un tiempo cargado de amor, que se convierte en tiempo de eternidad.

Anna, Antonio, Miriam e Francesco Pio



“Mucho es el bien que espero, que toda pena me es querida”

San Francisco

Es mi fe la que sostiene mi fragilidad en este tiempo. Agradezco al Señor.

Cuando se nace en una familia de campesinos como la mía, con el Santo Temor de Dios y no con el miedo de Dios, se heredan inestimables actitudes de las que uno se da cuenta en el momento justo. Quisiera decir a todos los que vacilan en la fe: “Coraje, no teman”. Aún cuando todo parece perdido. Aunque estoy débil por mi grave enfermedad, me siento fuerte por estos sentimientos y pongo todo en las manos de Jesús. Miro y pienso en Él.

Hna. Lina Zurlo, ASC

La vida en tiempo de coronavirus y del terremoto

- Casa de formación -

Quiero compartir con todas las ASC del mundo, la experiencia de la Providencia de Dios, de la bondad y cercanía con las personas que viven en este período. Nuestra Región tiene las cuatro casas en Zagabria y la casa de formación fue la más dañada durante el terremoto, pero también abrazada por la bondad de las personas y la cercanía de Dios. La capilla de la casa quedó intacta. Desde el comienzo de la pandemia de coronavirus, nuestra capilla fue abierta para la oración personal respetando las instrucciones y recomendaciones de la protección civil nacional. La entrada externa directa a la capilla, los desinfectantes y el gran espacio verde alrededor de la casa facilitaron la posibilidad de apoyo espiritual y social. Varias personas nos testimoniaron que, al comienzo de la actuación de las medidas de distanciamiento social, pasar cerca de la casa sabiendo que adentro estaban las hermanas y la capilla con el Santísimo Sacramento, las animó para enfrentar esta nueva situación. Dios estuvo muy cerca nuestro, tuvimos la oportunidad de celebrar la Eucaristía todos los días, adorar y rezar mucho personalmente y como comunidad.

A través del teléfono, las hermanas trataron de estar cerca de las personas que llamaban y las jóvenes que seguían en el proceso de discernimiento vocacional. Gracias a los medios de comunicación virtual, hemos proclamado el Evangelio y testimoniado la cercanía de Dios a las personas que nos pedían rezar por ellas.

El amor recíproco entre las ASC y la gente se hizo sentir de muchas maneras. Nosotras rezamos

por las necesidades del mundo y la gente nos hizo experimentar el cariño y la ayuda concreta en diferentes modos. El amor y la fe superaron el temor. Asociados ASC y miembros de las comunidades de oración de la Sangre de Cristo se unieron todas las tardes para rezar las letanías de la Sangre de Cristo, cosieron barbijos protectores para donarlos a quien no lo tenía. Poniendo en riesgo la propia salud, se comprometieron en Caritas parroquial para preparar y distribuir los paquetes de víveres a las familias pobres en Pascua.

Cuando llegaron los días más lindos y más cálidos nos hicieron un regalo. Sabiendo que tenemos un jardín grande, nos trajeron un pequeño gallinero con cuatro gallinas y un gallo. Ahora nos enriquecimos con los nuevos residentes en nuestro barrio.

En estas circunstancias extraordinarias, nos uníamos cuando nacía una nueva vida y cuando nos dejaban los miembros de la comunidad de fe sin poder celebrar los funerales. Verdaderamente, vivimos juntos el misterio pascual. No sabemos qué más nos espera, pero podemos decir haber superado el examen de la comunión de fe y de humanidad. Cuidándonos mutuamente, amando a Dios y al hombre, crecimos en humanidad y en fidelidad, en el amor adorante y redentor. Crecimos en la vida del Evangelio.

Hna. Danijela Anić, ASC

Noticias de Zagabria: la vida del hombre es como la hierba...

La crisis de la expansión de la infección de coronavirus alteró sin preaviso todos nuestros planes establecidos y las vidas "normales" en muchas partes del mundo y en nuestras comunidades.

Para respetar las varias medidas impuestas por las instituciones competentes, se nos pidió adaptarnos y pensar de manera creativa cómo continuar viviendo la misión de las adoratrices en las circunstancias extraordinarias. De improviso, nos encontramos tener que enfrentar las preguntas fundamentales, redescubrir y reafirmar los puntos de referencia de nuestra vida personal y de nuestras comunidades. La mayor parte de nuestras comunidades tuvo la oportunidad de celebrar la Eucaristía cotidianamente, pero todas las comunidades modificaron el orden del día en que, además de la intensificación de la oración personal, aseguraron el tiempo privilegiado para estar juntas como comunidad ante el Señor en oración de adoración y de intercesión por las necesidades de todo el mundo. Los Círculos sagrados de oración de las comunidades de Adoratrices se ampliaron a través de los Asociados ASC, miembros de las comunidades de oración de la Sangre de Cristo y todos los que colaboran con nosotros, abrazando la Congregación ASC y todo el mundo.

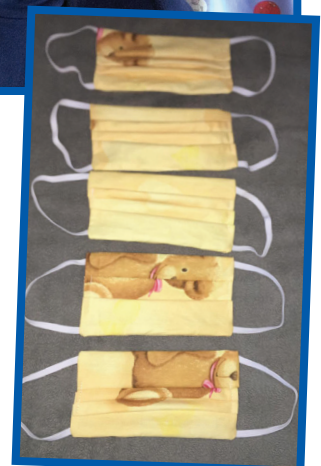
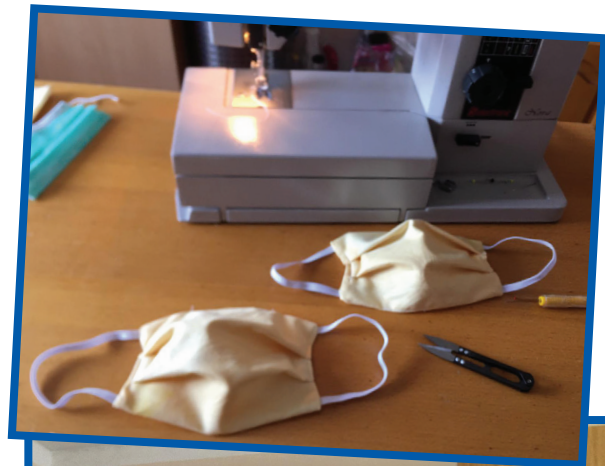
Este es un período especialmente comprometedor para las hermanas enfermeras que trabajan en los hospitales o en las estructuras de asistencia de ancianos. Las hermanas que enseñan en las escuelas y otras instituciones educativas tuvieron que adaptar su trabajo a la nueva situación y organizar lecciones online, mientras muchas actividades pastorales fueron temporalmente suspendidas. La imposibilidad de encontrar físicamente a las personas no nos bloqueó en el aislamiento. A través de los medios de comunicación virtuales, las hermanas tratan de llegar a quienes lo necesitan, ser escuchados, apoyados, animados rezando juntos.

Además de la oración y el apoyo espiritual, hay muchos ejemplos de ayuda creativos y concretos: coser barbijos protectores, hacer los mandados a los vecinos ancianos y enfermos, llevar productos alimenticios dejados en la puerta de quien lo necesita, la solidaridad y el compartir con los pobres.

Con todos los problemas causados por la pandemia del coronavirus, un grave terremoto nos golpeó en Zagabria el 22 de marzo pasado. Muchas familias quedaron sin techo. La catedral y la mayor parte de las iglesias en el centro de la ciudad, los conventos de varias comunidades religiosas y muchos edificios públicos están gravemente dañados. Nuestra Región tiene cuatro casas en Zagabria, pero no tuvimos daños graves.

Queremos aprovechar la ocasión para agradecer a todos por su oración, cariño y cercanía que experimentamos de las Adoratrices de todo el mundo.

ASC de la Región de Zagreb



La peregrinación de Santa María De Mattias por las calles de la ciudad

Cuando el coronavirus cierra a la gente en sus casas y en el miedo, los Santos salen por las calles para animarlos a través de su presencia. Un día recibimos una llamada telefónica con un pedido: si fuese posible que la reliquia de Santa María De Mattias pasase por las calles de la ciudad, ya que los habitantes de Bolesławiec tenían nostalgia de ella, querían ir a la capilla para rezar y encontrar a su Patrona como siempre. Recibimos varias llamadas telefónicas pidiendo lo mismo. ¿Cuándo van y a qué hora? La gente de Bolesławiec se organizó rápidamente con la reliquia de Santa María De Mattias rezando a la Sangre de Cristo. Nosotras en el auto con la reliquia rezábamos las letanías de la Sangre de Cristo, pero también rezábamos espontáneamente por las personas que encontrábamos en las calles... Probablemente se convirtió en la letanía más simple (y al mismo tiempo la más larga) en mi vida... Santa María De Mattias, mira

- a la izquierda hay una clínica y personas maravillosas trabajan allí
- hay un mercado, muchas personas lo visitan y compran muchas cosas
- el señor Piotr trabaja aquí (alcalde de la ciudad)
- y esta es la escuela donde van los chicos de nuestro colegio
- recuerda a los viajeros, que parten y seguros vuelven a esta estación
- esta es nuestra parroquia
- Asia y Jarek viven allí, los conoces
- hay una chica en este

negocio que valientemente está tratando de llegar a fin de mes

- ayuda a este señor anciano que con dificultad va en esta vieja bicicleta
- un hospital, la gente enferma y los médicos necesitan tu apoyo
- las Hermanas amigas, los Padres, sabes qué necesitan
- los niños del Jardín de Infantes que ahora vacío

... y así, casi durante una hora invocamos la intercesión de nuestra Santa. Algunas personas desde las ventanillas del auto reconocieron las reliquias de Santa María De Mattias y se hacían la señal de la cruz. Otros, enviaron mensajes para confirmar que estaban rezando contemporáneamente con nosotras... Podría parecer que la epidemia nos quitó la posibilidad de hacer actividades. Esto no es del todo cierto. Podemos estar cerca de la gente, apoyarlos de maneras que hace algunos meses no nos habrían

venido nunca en la mente. Como la peregrinación de Santa María De Mattias por las calles de su ciudad y los deseos expuestos en el recinto en la noche de la resurrección, de manera que todos los que estaban cerca de la casa de las Adoratrices podían leer que... JESÚS VIVE Y TODO ESTARÁ BIEN



Hna. Anna Mikołajewicz ASC

En las huellas del Divino Sanador



“El Señor lo sostendrá en el lecho del dolor; tú lo asistes cuando yace enfermo”. (Salmo 41, 3)

Era el 13 de mayo de 2019. En la mañana estaba de turno en el área de neurología con 21 camas. Noté a una madre que parecía preocupada y estaba de pie como si buscara a alguien que la escuchara. Después de haber terminado mi trabajo, me acerqué a la mujer, le pregunté, con una palmadita en la espalda, si había algo que le preocupaba. Inmediatamente comenzaron a descender lágrimas de sus ojos y comenzó a contar entre sollozos.

Su hijo, que tiene 12 años, era un chico sano, normal y activo. Una mañana notó en él un desequilibrio al caminar. Lo llevó rápidamente al hospital y al chico le diagnosticaron un tumor maligno en el cerebro. Después de algunos días perdió el conocimiento. La mamá estaba hecha pedazos pero esperaba con profunda fe y confianza en Dios que su hijo regresara a la vida normal, aunque los médicos no le daban ninguna esperanza. La condición de salud del hijo le preocupa profundamente y aún así continúa creyendo en la intervención de Dios para su curación.

Durante un tiempo escuché todo lo que me contaba y de lo que soy testigo, considerando con asombro su fe y su perseverancia en la oración. Aunque la situación dolorosa se apoderó de ella, la firme esperanza de la mujer me desafió a reflexionar sobre mi vida, como una invitación a testimoniar en mi misión el tierno amor y la compasión de Dios. Estoy agradecida al Señor por ser una “colaboradora” y muy contenta de ser una

enfermera para testimoniar el amor de Dios por su pueblo.

Cuando miramos en la vida de Jesús y sus discípulos, nos damos cuenta que la curación era una parte importante e integrante de su misión. Nosotras adoradoras estamos llamadas a participar en el amor adorante y redentor de Cristo. Con todos estos desafíos, nosotras hermanas de la comunidad de Palidoro estamos activamente involucradas en el ministerio de curación en el hospital Niño Jesús. El ejemplo de nuestra Fundadora nos anima a comprometernos en la curación de los enfermos con el mismo celo y entusiasmo.

Los desafíos de los pacientes y sus familias involucran todos los aspectos de sus vidas: física, psicológica y espiritual. En estos momentos de sufrimiento, nuestra presencia es signo de esperanza. La enfermedad de los niños inocentes tiene un impacto en la familia también de otras maneras. Por ejemplo, los padres que permanecen con su hijo enfermo durante largos períodos en el hospital tiene varios impactos no sólo económicos: la separación de los padres uno del otro, la larga internación en el hospital que no permite la posibilidad de seguir las necesidades de los otros hijos que se quedan en la casa.

Se encuentran también varios tipos de padres. Hay padres que no aceptan el hijo enfermo y descuidan satisfacer las necesidades de su niño, y se sienten obligados a cuidar de él porque el niño recibe los subsidios del gobierno. También hay padres que aceptan con serenidad tres o cuatro niños discapacitados y los asisten en todas sus necesidades. Mientras llevamos esperanza a estos padres que sufren debido a la mala salud de sus hijos, aprendemos también de ellos a enfrentar los desafíos de nuestra vida con fe y coraje y a vivir con alegría.

La oración de San Ignacio de Loyola es apropiada en este caso: “Señor Jesús, enséñame a ser generoso, a servirte como mereces, a dar sin cálculos, a combatir sin preocuparme de las heridas, a trabajar sin buscar descanso, a prodigarme sin esperar otra recompensa que la de saber de haber hecho tu santa voluntad”.

Hna. Arockia, ASC



Junio – Continúa la Visita canónica a la Región Italia

Profesión Religiosa

21 de junio de 2020

25° de Profesión Religiosa - Región Italia

Hna. Nadia Coppa
Hna. Piera Romano
Hna. Cleopatra Subiaco
Hna. Pinuccia Zagaria



NUESTRAS SALUDOS Y ORACIONES

Cumpleaños: Celebramos la vida

30 años

Hna. Josephine Agnes Dhurai Raj 04/06/1990 India
Hna. Martha Veedhi 15/06/1990 India

50 años

Hna. Laura Marangoni 02/06/1970 Italia
Hna. Milena Marangoni 02/06/1970 Italia

80 años

Hna. Bogumila Karaban 10/06/1940 Wrocław
Hna. Lucia Lombardi 15/06/1940 Italia



**Volvieron a la
Casa del Padre**

17/05/2020 Hna. Maria Alteri Italia
21/05/2020 Hna. Ruth Timmermeyer USA

Boletín Internacional
Adoratrices de la Sangre de Cristo



Mensual de Información

a cargo de

Adoratrices de la Sangre de Cristo
Comunicaciones Internacionales - Dirección General
Via Maria De Mattias, 10 - 00183 ROMA

Año XXII, N° 6, junio de 2020

Comisión de redacción

Maria Grazia Boccamazzo, ASC
Debora Brunetti

Traducciones a cargo de

Hna. Klementina Barbić - croato
Hna. Betty Adams - inglés
Hna. Anastazia FlorianI - kiswahili
Hna. Bozena Hulisz - polaco
Hna. Clara Albuquerque - portugués
Hna. Miriam Ortiz - español
Hna. Johanna Rubin - alemán